

## Los equilibristas



Kenshinkan dôjô

*Esta fotografía es impresionante. Los obreros se mantienen colgados allá arriba, impertérritos ante las miradas, la tensión o el miedo, concentrados, únicamente, en el trabajo que realizan: una actividad no exenta de riesgo en la que un azar fortuito puede causarles la muerte por caída al vacío. Incluso a esa altura, descansan, sentándose a fumar un cigarro encima de una viga, causando impresión, despertando la risa, liberándose del miedo y relegando el ambiente, consiguiendo así que la altura no les paralice, imposibilite y bloquee su voluntad.*

*El equilibrio con el que estos hombres trabajan no es solo una facultad física, alimentada a diario, aprendida en una escuela de oficios, transmitida de una generación a otra, demuestra, además, una actitud y disposición espiritual completa, capaz de enfrentar los acontecimientos: la fortuna y la adversidad; la disciplina y el entretenimiento; el placer y el dolor; la austeridad y la abundancia; la concentración y la contemplación.*

*Yo creo que la relación del budoka con el Budô, ha de ser una relación fundamentada en ese equilibrio.*

*En ocasiones las Escuelas de Budô sostienen una filosofía muy determinada, derivada en exclusiva hacia el logro y el disfrute inmediato, la evasión apriorística o el entretenimiento menor; esto, cuando no se enfocan, hacia el extravagante esnobismo o la intención consumista, orientalizante y pseudo-espiritualista.*

*Olvidamos que, como parte de una Cultura que son, las Artes Marciales Tradicionales han de ser, también, un punto de encuentro con la Voluntad, el Sacrificio, la Constancia, el Esfuerzo o la Rectitud del carácter, todas ellas facultades humanas que nos educan, forman y elevan por encima de la mediocridad y el abandono, dándonos la oportunidad de la verdadera Educación. Estos son, creo yo, los fundamentos de una Cultura, unos elementos que, en última instancia, aspiran a contestar esas preguntas que nos ocupan a todos, esas que, por ser permanentes, necesitan de las facultades del Alma, interrogándonos acerca de nuestro origen, del lugar que ocupamos en el mundo o del sentido de nuestras vidas. A riesgo de ser una cultura menor, la gran Cultura no es solo evasión, entretenimiento y disfrute, es, además: formación, capacitación y construcción del Ser Humano.*

*En mi opinión, el estudio del Budô ha de imbricar en una sola esas dos polaridades mencionadas: divertimento y sacrificio; entretenimiento y rigor; expansión y esfuerzo; determinación y contemplación.*

**Pedro Martín González**

**Kenshinkan dôjô**